

*Balance y perspectivas de la industria manufacturera mexicana tras veinte años de reestructuración neoliberal: Integración subordinada a Estados Unidos, desindustrialización y precarización del empleo*

*Abelardo Mariña Flores\**

*Profesor-investigador del Área de Sociedad y Acumulación Capitalista del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco y miembro del Programa Universitario de Investigación de la UAM "Integración en las Américas". Domicilio electrónico: [abmf@correo.azc.uam.mx](mailto:abmf@correo.azc.uam.mx).*

## **INTRODUCCIÓN**

La modalidad de acumulación imperante en México durante la expansión de la posguerra –el llamado “milagro mexicano”– manifestó signos de agotamiento a finales de la década de 1960, cuando se inició una pronunciada caída en la tasa general de ganancia que no se detuvo hasta 1986.<sup>1</sup> El descenso de la rentabilidad del capital provocó en la primera mitad de la década de 1970 presiones inflacionarias, una progresiva volatilidad de la inversión productiva privada, un fuerte aumento del gasto y déficit públicos –en gran medida para compensar el debilitamiento de la inversión privada–, un creciente endeudamiento externo y la agudización del déficit en cuenta corriente. La crisis devaluatoria de 1976-1977 fue la primera manifestación *general* de la crisis de los mecanismos de extracción, realización y acumulación de plusvalor dominantes en ese momento, planteándole al capital la necesidad de modificarlos. El acuerdo de estabilización firmado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1976 revelaba ya los ejes básicos de la estrategia neoliberal de restauración de las condiciones de valorización y acumulación en nuestro país: contención salarial, apertura externa en un marco de libertad cambiaria, reducción del déficit fiscal y restricción monetaria.<sup>2</sup> Durante el auge petrolero de 1978-1981, la reestructuración neoliberal fue interrumpida temporalmente, excepto en lo que concierne a la contención salarial. El acceso a cuantiosos recursos financieros externos en un contexto mundial de sobrelíquidez y bajas tasas de interés, el aumento de la plataforma de exportación y de las reservas probadas de petróleo y una recuperación cíclica de la tasa general de ganancia apoyada en el aumento de la

---

\* Agradezco la colaboración de Miguel Ángel Barrios en el procesamiento de la información estadística utilizada en este trabajo.

<sup>1</sup> A partir de 1969, la tasa general de ganancia en México inició una profunda caída que la llevó de un nivel promedio de 40% en la década de 1960 a un nivel mínimo de 23% en 1986. Véase Mariña y Moseley (2001), p. 59.

<sup>2</sup> Véase H. Guillén (1984), pp. 54-55.

tasa de plusvalor<sup>3</sup>, dinamizaron la inversión productiva, el empleo y la actividad económica; pero también agudizaron los desequilibrios macroeconómicos existentes. Al cambiar la coyuntura internacional en 1980-1981 –al elevarse las tasas de interés internacionales y caer los precios del petróleo-, el financiamiento del déficit en cuenta corriente se hizo imposible y la economía se desplomó.

La profunda recesión de 1982-1983 confirmó el carácter estructural de la crisis mexicana. A partir de 1983, se inició un proceso de extensas transformaciones enfocadas a recomponer las condiciones de valorización de largo plazo del capital.<sup>4</sup> Estas transformaciones se han desarrollado en el contexto de una reestructuración mundial del capitalismo encabezada por las corporaciones transnacionales -industriales y no-industriales-, cuyas estrategias de redespliegue internacional han sido avaladas e impulsadas por los organismos económicos internacionales –FMI, Banco Mundial, GATT-OMC-.<sup>5</sup> La consolidación del neoliberalismo como estrategia de recomposición de la rentabilidad global de las corporaciones se ha sustentado en la hegemonía de formas no-productivas (financieras y rentistas) de valorización<sup>6</sup> y en una modificación de la división internacional del trabajo adecuada a los intereses de las corporaciones y de las potencias capitalistas en donde están ubicadas sus casas matrices.<sup>7</sup> Por ello, el despliegue de la globalización neoliberal como nueva modalidad dominante de acumulación en el ámbito mundial ha tenido consecuencias extremadamente asimétricas entre clases, fracciones de clase, países, regiones de cada país y subregiones del planeta.

La industria manufacturera mexicana, esfera fundamental de extracción de plusvalor, ha sido espacio central de la reestructuración neoliberal y del desenvolvimiento en nuestro país de la nueva modalidad de acumulación. La apertura externa indiscriminada a los flujos comerciales y de inversión modificó drásticamente su vinculación con el mercado mundial en lo que respecta a sus patrones de producción, exportación e importación. Su articulación con el mercado interno se debilitó debido al lento e inestable crecimiento de la economía, a la progresiva reorientación de la producción manufacturera de transformación hacia los mercados externos, al auge de la industria maquiladora de exportación y al resquebrajamiento

---

<sup>3</sup> Después de haberse reducido continuamente entre 1958 y 1976, durante 1977-1980 la tasa de plusvalor experimentó un fuerte incremento que la situó en los niveles que tenía al inicio de la década de 1960. Véase Mariña y Moseley (2001), pp. 54.

<sup>4</sup> Véase Mariña (2003a).

<sup>5</sup> Véase Duménil y Lévy (2001) y Flores y Mariña (1999), cap. III.

<sup>6</sup> Véase Chesnais (2001) y Wallerstein (2001).

<sup>7</sup> Véase A. Guillén (2000).

de sus encadenamientos productivos locales. El impacto de estos cambios ha sido sumamente desigual sobre los distintos segmentos de la manufactura: de transformación y maquiladora; nacional y transnacional; de grandes y medianas empresas y de pequeñas y microempresas.

En general, se ha debilitado la dinámica de las actividades orientadas primordialmente a satisfacer la demanda interna y se ha fortalecido relativamente la de aquellas enfocadas a la exportación. El crecimiento de la productividad ha sido soporte de la competitividad sólo en algunos segmentos manufactureros, por lo que no ha contribuido a mejorar el nivel general de vida de los trabajadores. La dinámica del empleo manufacturero se ha desvinculado del mercado interno al depender crecientemente de las exportaciones, particularmente de las maquiladoras.<sup>8</sup> Por ello, se ha subordinado progresivamente al desempeño de la economía estadounidense, principal destino de las exportaciones, y a las estrategias globales de las corporaciones transnacionales, que tienen un peso muy alto en las exportaciones, tanto tradicionales como maquiladoras. El bajo nivel de remuneración por ocupado se ha consolidado como rasgo estructural del empleo en la manufactura debido a que sus segmentos más dinámicos han sido los que pagan salarios relativamente bajos y a que la competitividad de las empresas se ha basado en muchos casos en el aprovechamiento de ventajas estáticas – ya sea de localización geográfica, o de normas y prácticas ambientales, fiscales y laborales permisivas- y en menor medida del desarrollo de ventajas dinámicas -como la innovación tecnológica y el diseño de productos-.<sup>9</sup>

Este trabajo tiene como objetivo analizar las principales transformaciones experimentadas por la industria manufacturera como consecuencia de la liberalización externa de la economía mexicana iniciada en México en 1983 y, en particular, a partir de la entrada en operación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. En la sección 1 se examinan, en una perspectiva de largo plazo, los cambios en el sector manufacturero entre 1983 y 2000 que, si bien impulsaron la consolidación de México como una economía secundario-exportadora, también determinaron su carácter *frágil, limitado y excluyente*. En la sección 2 se analiza el desempeño de la manufactura mexicana durante la recesión que comenzó a finales de 2000. Finalmente, en la sección 3 se presenta un conjunto de reflexiones finales.

---

<sup>8</sup> Véase Benessaïeh y Deblock (1998), Barrios y Mariña (2003) y Mariña (2004).

<sup>9</sup> Véase Capdevielle, Cimoli y Dutrenit (1997).

## ***1. LA TRANSFORMACIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA ENTRE 1983 Y 2000***

La liberalización externa de la economía mexicana ha pasado por tres etapas. La primera, que abarca de 1983 a 1986, fue de *arranque formal*. Comenzó con los compromisos de racionalización de la protección con el FMI en noviembre de 1982;<sup>10</sup> continuó con la autorización de inversión extranjera al 100% en ciertos sectores y de instalación de plantas maquiladoras fuera de las zonas fronterizas, con el acuerdo con Estados Unidos sobre subsidios y derechos compensatorios en 1985 y con el inicio del dismantelamiento de la estructura de controles cuantitativos a las importaciones (precios oficiales y licencias<sup>11</sup>); culminó con la adhesión de México al GATT en 1986.<sup>12</sup> A pesar de este conjunto de medidas, en este periodo los aranceles se sostuvieron en niveles elevados.<sup>13</sup>

La segunda etapa, de 1987 a 1993, fue de *liberalización efectiva*. En este periodo se amplió el campo de operaciones permitido a la inversión extranjera, se eliminaron prácticamente todos los controles cuantitativos a las importaciones y se dio una reducción generalizada de aranceles, con excepciones en la agricultura y en las industrias farmacéutica, automotriz y de microcomputación.<sup>14</sup>

La tercera etapa, que se ha desarrollado en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), es la de *integración subordinada a Estados Unidos*. Los objetivos regionales a cumplir en 15 años, pasando por sucesivas etapas, de eliminación de barreras no-arancelarias al comercio, desgravación arancelaria prácticamente total y tratamiento nacional a la inversión extranjera, entre otros, no contemplaron las profundas asimetrías económicas existentes entre los tres países firmantes del TLCAN. Por ello, ya desde 1994 se preveían riesgos para sectores estratégicos como el energético, el petroquímico y el agrícola, el posible debilitamiento general de la planta productiva local, la preponderancia

---

<sup>10</sup> Véase H. Guillén (1990), pp. 45-48.

<sup>11</sup> El valor de las importaciones sujetas a permiso pasó de 100% en 1982 a 27.8% en 1986. Véase A. Guillén (2000), p. 44.

<sup>12</sup> Véase Gitli (1990).

<sup>13</sup> El arancel promedio para las importaciones manufactureras fue de 22.8% en 1980, 28.5% en 1985 y 24.5% en 1986. Véase Dussel (1997), p. 160.

<sup>14</sup> El valor de las importaciones sujetas a permiso disminuyó a 9.1% en 1991 y a 5% en 1993. Véase A. Guillén (2000), pp. 44 y 82. El arancel promedio para las importaciones manufactureras disminuyó a 11.8% en 1987, a 10.2% en 1988 y se estabilizó en 12.5% entre 1989 y 1993. Véase Dussel (1997), p. 160.

que podrían adquirir los inversionistas extranjeros, particularmente estadounidenses, y la pérdida de autonomía en la fijación de la política económica.<sup>15</sup>

La liberalización externa de la economía mexicana se ha desarrollado bajo condiciones poco propicias para el desarrollo integral de la competitividad de la planta productiva local por el propio carácter asimétrico de la reestructuración capitalista mundial, por la aceptación de los últimos cuatro gobiernos mexicanos de la lógica de esa reestructuración y por la falta de propuestas alternativas integrales. En nuestro país, la reestructuración neoliberal se ha sustentado en la desregulación extrema de la actividad económica y de la renuncia casi total del Estado a sus funciones reguladoras y a sus responsabilidades sociales; en la subordinación plena de la política económica –industrial y comercial, fiscal y de gasto público, monetaria y cambiaria- a los dictados del gran capital privado nacional y extranjero y, especialmente, de los rentistas; en la contracción de las remuneraciones a los trabajadores y en el estancamiento crónico del mercado interno; en el lento dinamismo de la inversión productiva, de la actividad económica y del empleo. En este contexto, la liberalización tuvo como resultado la consolidación de un modelo secundario-exportador que se caracteriza por:

i) su *fragilidad*, derivada de su fuerte dependencia de las exportaciones maquiladoras, de las estrategias de las empresas transnacionales y de la dinámica de la economía estadounidense;

ii) sus *limitados efectos* sobre la dinámica del conjunto de la economía y sobre el déficit comercial estructural de la misma, debido a su débil vinculación con el mercado interno, a que su desarrollo desarticuló las cadenas productivas internas y a sus elevados requerimientos de importaciones;

iii) su *carácter excluyente*, por sostenerse en la precarización del empleo manufacturero en cuanto a volumen, calidad y remuneración.

---

<sup>15</sup> Véase Cardero (1996).

Cuadro 1. México: 1970-2003										
Valor de las exportaciones manufactureras: totales, no-maquiladoras y maquiladoras										
(valores a precios corrientes)										
	Valor de las exportaciones de la economía como proporción del:	Valor de las exportaciones de la manufactura como proporción del:		Valor de las exportaciones de la manufactura de transformación (no-maquiladora) como proporción del:				Valor de las exportaciones de la manufactura maquiladora de exportación como proporción del:		
	Valor de la producción bruta de la economía	Valor de las exportaciones de la economía	Valor de la producción bruta manufacturera	Valor de las exportaciones de la economía	Valor de las exportaciones manufactureras	Valor de la producción bruta manufacturera	Valor de la producción bruta no-maquiladora	Valor de las exportaciones de la economía	Valor de las exportaciones manufactureras	Valor de la producción bruta manufacturera
1970	5.02%	37.17%	4.94%	28.20%	75.88%	3.75%	3.79%	8.97%	24.12%	1.19%
1971	4.88%	36.81%	4.74%	26.18%	71.13%	3.37%	3.42%	10.62%	28.87%	1.37%
1972	5.24%	39.20%	5.48%	25.27%	64.46%	3.53%	3.61%	13.93%	35.54%	1.95%
1973	5.55%	42.51%	6.25%	24.43%	57.47%	3.59%	3.69%	18.08%	42.53%	2.66%
1974	5.54%	47.43%	6.78%	25.60%	53.97%	3.66%	3.78%	21.83%	46.03%	3.12%
1975	4.59%	42.52%	5.20%	20.26%	47.65%	2.48%	2.55%	22.26%	52.35%	2.72%
1976	5.65%	40.54%	6.20%	19.33%	47.67%	2.95%	3.05%	21.22%	52.33%	3.24%
1977	6.85%	41.41%	7.59%	22.64%	54.68%	4.15%	4.30%	18.77%	45.32%	3.44%
1978	6.81%	38.15%	7.09%	25.14%	65.89%	4.67%	4.79%	13.01%	34.11%	2.42%
1979	7.31%	33.03%	6.68%	19.91%	60.26%	4.02%	4.13%	13.13%	39.74%	2.65%
1980	7.26%	28.64%	6.13%	17.56%	61.30%	3.75%	3.85%	11.08%	38.70%	2.37%
1981	7.13%	26.19%	5.65%	14.88%	56.84%	3.21%	3.29%	11.30%	43.16%	2.44%
1982	10.50%	22.68%	7.44%	13.14%	57.92%	4.31%	4.45%	9.54%	42.08%	3.13%
1983	13.30%	30.05%	12.29%	18.29%	60.86%	7.48%	7.86%	11.76%	39.14%	4.81%
1984	12.11%	35.40%	12.57%	21.12%	59.68%	7.50%	7.90%	14.27%	40.32%	5.07%
1985	10.81%	36.49%	11.27%	20.82%	57.05%	6.43%	6.75%	15.67%	42.95%	4.84%
1986	12.37%	52.76%	18.07%	32.30%	61.23%	11.06%	11.89%	20.45%	38.77%	7.00%
1987	13.95%	53.27%	19.86%	31.53%	59.19%	11.75%	12.79%	21.74%	40.81%	8.11%
1988	11.56%	62.90%	19.45%	35.86%	57.01%	11.09%	12.10%	27.04%	42.99%	8.36%
1989	11.36%	61.88%	19.64%	33.25%	53.74%	10.55%	11.61%	28.63%	46.26%	9.09%
1990	11.24%	60.53%	19.80%	32.55%	53.77%	10.65%	11.72%	27.98%	46.23%	9.16%
1991	9.94%	64.18%	19.05%	33.78%	52.64%	10.03%	11.02%	30.40%	47.36%	9.02%
1992	9.23%	66.01%	18.99%	32.66%	49.48%	9.40%	10.40%	33.35%	50.52%	9.60%
1993	9.22%	69.67%	20.96%	34.58%	49.64%	10.41%	11.64%	35.08%	50.36%	10.56%
1994	10.08%	72.38%	23.81%	35.92%	49.62%	11.81%	13.42%	36.47%	50.38%	11.99%
1995	17.47%	76.51%	38.55%	42.06%	54.97%	21.19%	25.64%	34.45%	45.03%	17.36%
1996	18.52%	76.88%	39.37%	42.62%	55.43%	21.83%	26.47%	34.26%	44.57%	17.55%
1997	17.60%	79.48%	38.98%	42.73%	53.76%	20.95%	25.56%	36.75%	46.24%	18.02%
1998	17.81%	83.23%	40.97%	42.45%	51.00%	20.89%	26.14%	40.78%	49.00%	20.07%
1999	17.93%	83.13%	42.04%	40.69%	48.94%	20.58%	26.20%	42.45%	51.06%	21.47%
2000	18.19%	81.51%	42.71%	38.09%	46.73%	19.96%	25.84%	43.42%	53.27%	22.75%
2001	16.40%	82.77%	41.28%	38.75%	46.82%	19.33%	24.76%	44.02%	53.18%	21.95%
2002	n.d.	82.16%	n.d.	37.85%	46.07%	n.d.	n.d.	44.31%	53.93%	n.d.
2003	n.d.	79.02%	n.d.	37.05%	46.89%	n.d.	n.d.	41.97%	53.11%	n.d.

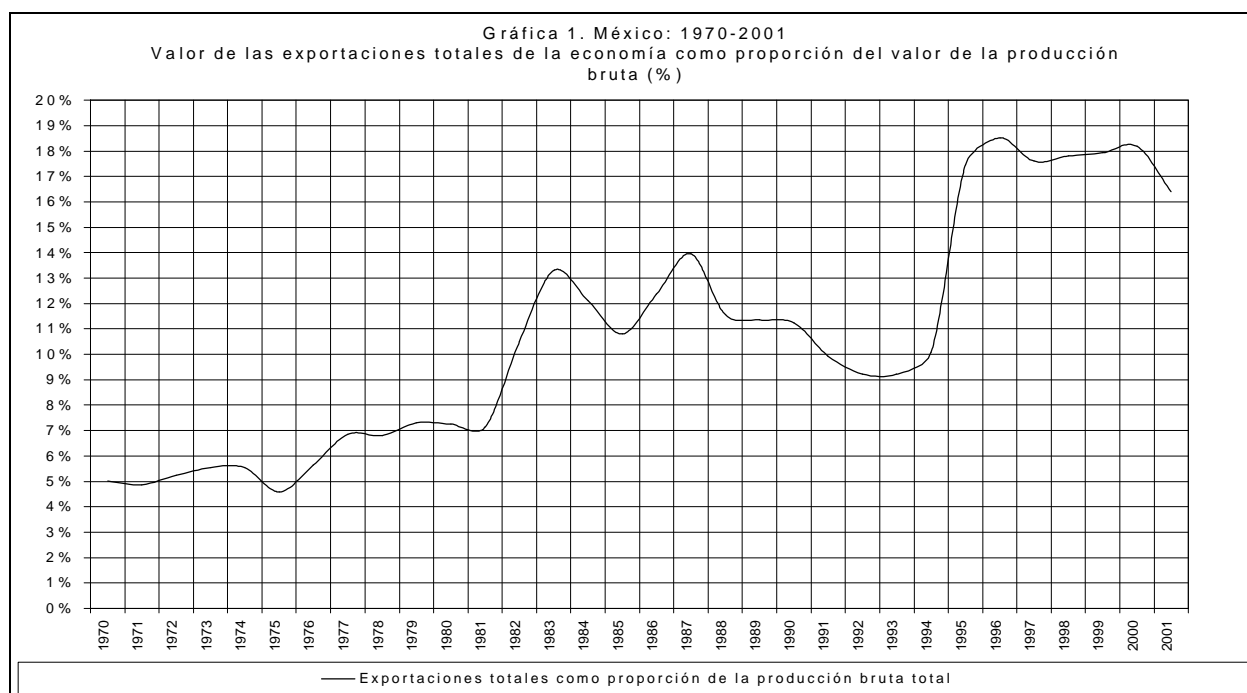
FUENTES: Elaboración propia a partir de INEGI (1994, 1996a, 1996b, 2002, 2003a, 2003b, 2004a y 2004b).

### ***1.1. La expansión de las exportaciones manufactureras y la consolidación de México como economía secundario-exportadora (Cuadro 1)***

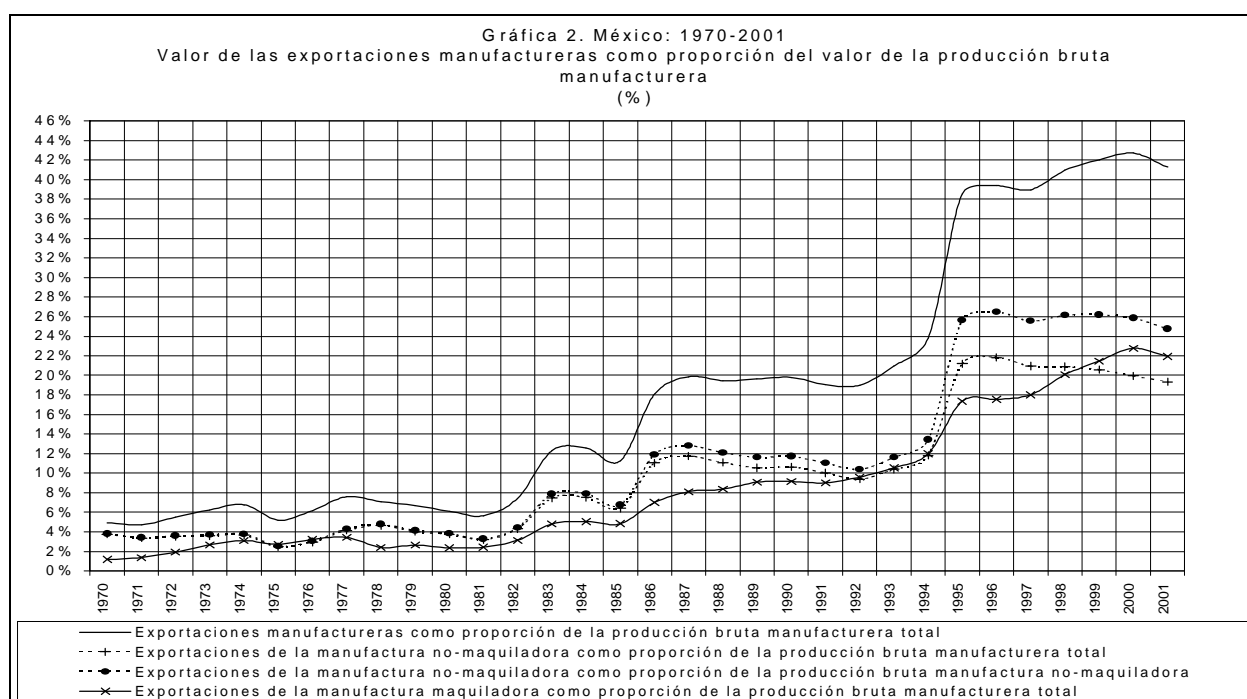
Un primer efecto de la liberalización externa fue la expansión de las exportaciones totales de la economía. Su valor como proporción del valor de la producción bruta total se incrementó de 7.1% a 12.4% durante el severo ajuste recesivo de 1982-1986; en el transcurso de la moderada reactivación económica que se presentó en 1988-1993 disminuyó a 9.2%; en los primeros tres años de operación del TLCAN mostró un fuerte aumento, llegando a un máximo de 18.5% en 1996; finalmente, se estabilizó hasta 2000 cuando tuvo un nivel de 18.2%. (Gráfica 1) Estas tendencias se explican fundamentalmente por la trayectoria de las exportaciones manufactureras, cuyo valor como proporción del valor de la producción bruta del sector aumentó de 5.6% en 1981 a 17.6% en 1986, 21% en 1993 y 42.7% en 2000. (Gráfica 2) Se registraron fuertes incrementos en 1983, 1986 y 1995, años en que coincidieron amplias devaluaciones del tipo de cambio, que hicieron más competitivas las exportaciones, y profundas contracciones de la actividad económica, que además de elevar por sí mismas el coeficiente, incentivaron la orientación de la producción hacia los mercados externos. Más allá del efecto coyuntural combinado de los procesos devaluatorios y recesivos, la participación creciente de las exportaciones manufactureras en el valor de la producción sectorial se sostuvo después de 1986 y, nuevamente, de 1995, una vez estabilizado el tipo de cambio y reactivada la actividad económica. Ello revela el carácter estructural de la expansión de la capacidad exportadora manufacturera resultante, por un lado, del acceso a los mercados externos que hizo posible la adhesión de México al GATT y la firma del TLCAN; por otro, de las estrategias de relocalización internacional de las empresas transnacionales, particularmente las estadounidenses, que buscando mejorar su rentabilidad ingresaron o extendieron sus actividades en nuestro país para aprovechar, directamente o a través de la subcontratación de tareas de ensamblado, las bajas remuneraciones a la fuerza de trabajo y las legislaciones laborales y ambientales más laxas.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Klein (1999) analiza las estrategias de relocalización internacional de las empresas del sector textil, del vestido y del calzado.



Fuente: Cuadro 1.



Fuente: Cuadro 1.

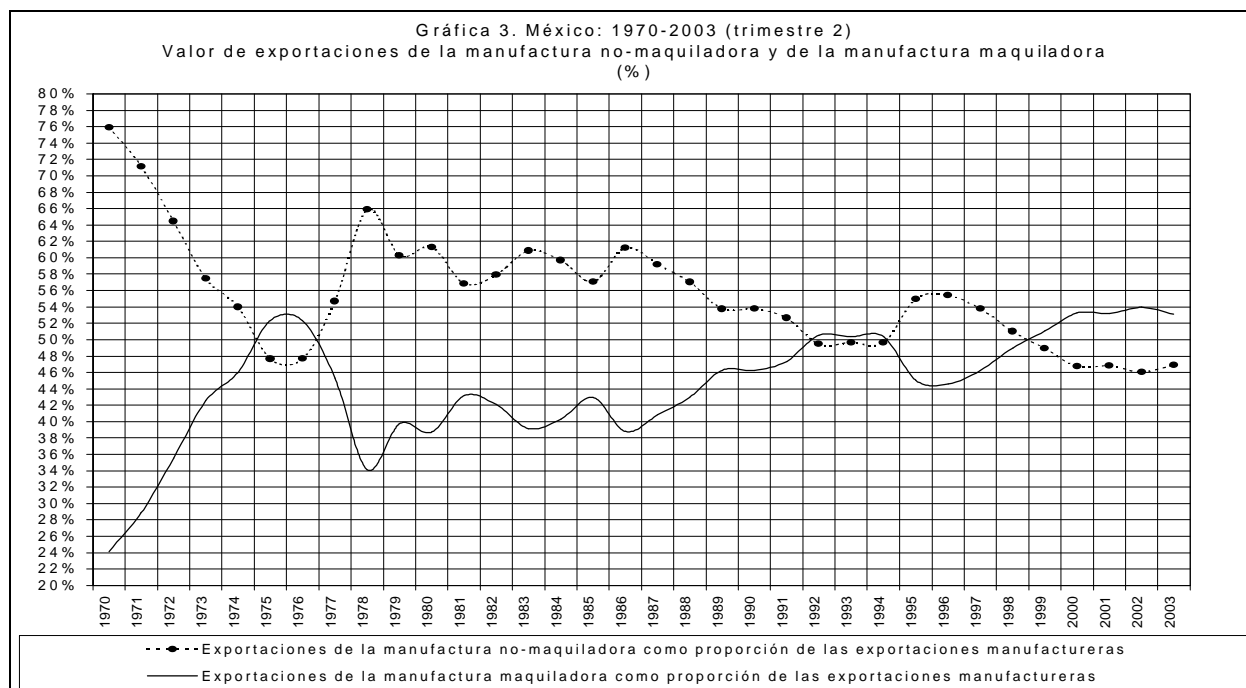
La expansión de las exportaciones manufactureras se sustentó, en primer lugar, en la reorientación de la producción de una parte de las empresas de transformación (no-maquiladoras), especialmente aquellas con participación extranjera, hacia los mercados internacionales; en segundo lugar, en el aumento sostenido de las empresas registradas en el

Programa de Maquila de Exportación. Las exportaciones de la manufactura de transformación mostraron un primer impulso durante la etapa de arranque formal de la liberalización externa -que coincidió con el estancamiento de la economía y con la devaluación continua del tipo de cambio-, se estancaron relativamente en la etapa de liberalización efectiva previa al TLCAN y experimentaron un segundo impulso a partir de la operación de este último. La participación del valor de las exportaciones de la manufactura de transformación en el valor de la producción manufacturera total se incrementó de 3.2% en 1981 a 11.1% en 1986, disminuyó a 10.4% en 1993, tuvo un máximo de 21.8% en 1996 y se situó en 20% en 2000. (Gráfica 2) Ello fue resultado del aumento en la capacidad exportadora de este segmento: su coeficiente de exportaciones a producción bruta se incrementó de 3.3% en 1980 a 11.9% en 1986 y, luego de disminuir a 11.6% en 1993, aumentó vigorosamente para alcanzar un máximo de 26.5% en 1996 y 25.8% en 2000.

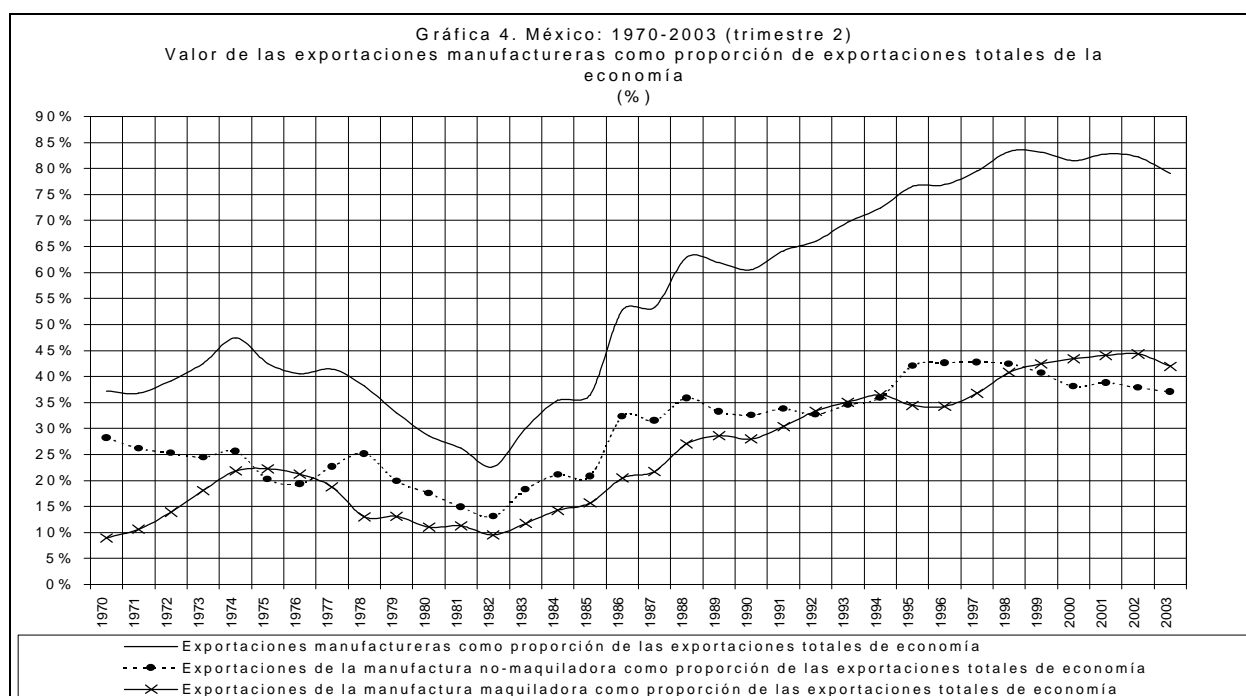
La expansión de las exportaciones maquiladoras fue continua a lo largo de las sucesivas etapas de la liberalización externa. El valor de sus exportaciones (equivalente al valor de su producción bruta) como proporción del valor de la producción manufacturera total se incrementó de 2.4% en 1981 a 7% en 1986 y 10.6% en 1993, en fuerte medida por la expansión de las plantas maquiladoras fuera de las zonas fronterizas<sup>17</sup>, y a un nivel máximo de 22.8% en 2000, ya en el marco del TLCAN. Cabe destacar que la participación del segmento maquilador en el valor de las exportaciones totales de la manufactura era ya de 43.2% en 1981, que el 50.4% al que llegó en 1993 fue similar al nivel que tenía en 1975-1976, que mostró un retroceso relativo en los primeros años del TLCAN como resultado del mayor dinamismo de las exportaciones no-maquiladoras y, finalmente, que alcanzó niveles máximos de alrededor de 53% a partir de 2000. (Gráfica 3)

---

<sup>17</sup> Los establecimientos situados en estados no-fronterizos se incrementaron de 6.6% del total en 1981 a 16.6% en 1993. INEGI (1996b).



Fuente: Cuadro 1.



Fuente: Cuadro 1.

Como resultado del auge de las exportaciones manufactureras, México se consolidó en los últimos 20 años como una economía secundario-exportadora, lo que se manifiesta en el sostenido incremento de la participación de la manufactura en el valor de las exportaciones totales: de 26.2% en 1981 a 52.8% en 1986, 69.7% en 1993 y 81.5% en 2000. (Gráfica 4) Esta

tendencia, iniciada en 1983 y reforzada por el TLCAN, revirtió la disminución durante el auge petrolero de la participación manufacturera en las exportaciones totales, que entre 1973 y 1977 fue superior al 40%. Cabe destacar que el modelo secundario-exportador mexicano es altamente dependiente, en primer lugar, de las exportaciones maquiladoras, que en 2000 alcanzaron el 43.4% de las exportaciones totales de la economía; en segundo lugar, del capital transnacional, propietario de la mayor parte de las maquiladoras<sup>18</sup> y con una considerable presencia en el segmento exportador de la manufactura de transformación<sup>19</sup>; en tercer lugar, de la demanda de Estados Unidos, principal destino de las exportaciones de nuestro país.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Josefina Morales (2000, p.96) analiza la participación en 1999 del capital transnacional en la industria maquiladora de exportación, destacando el fuerte peso de las empresas estadounidenses en el número de establecimientos (66.2%) y en el personal ocupado (73.7%) frente a las mexicanas (23.3% y 11%, respectivamente).

<sup>19</sup> En 2000 el 40% del valor de las exportaciones no-maquiladoras totales correspondió a la industria automotriz y de autopartes con participación extranjera mayoritaria. INEGI (2003b).

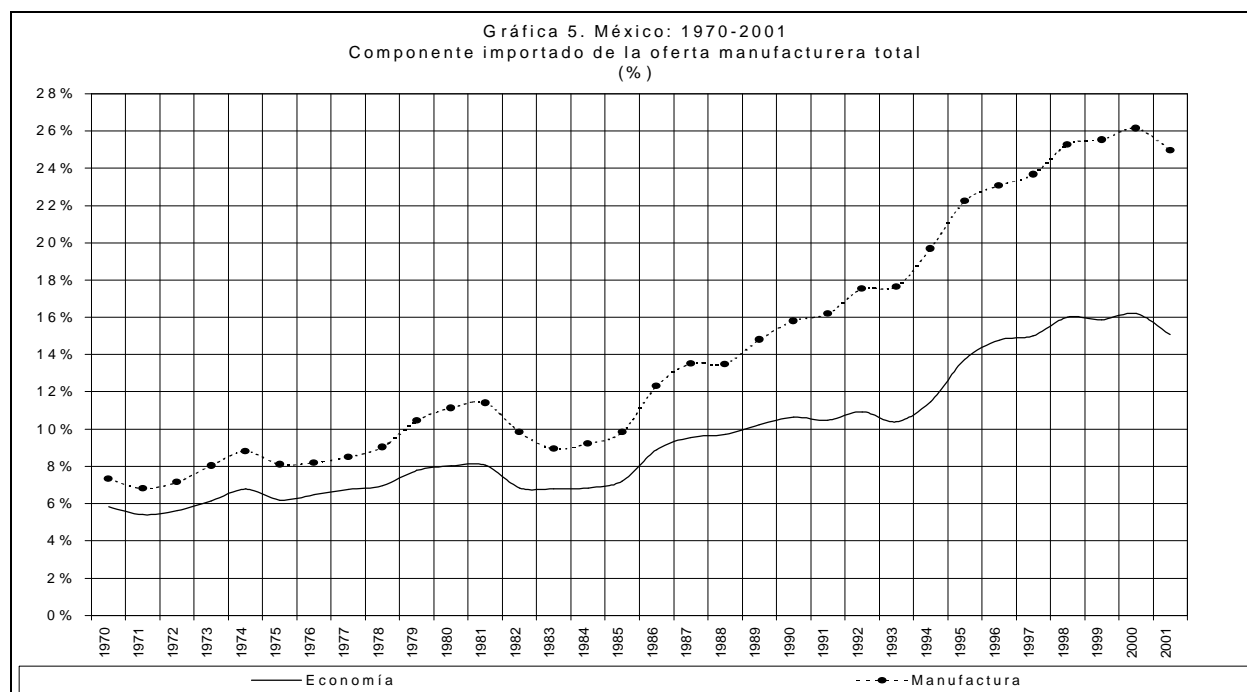
<sup>20</sup> Entre 1990 y 2003, en promedio, el 87% de las exportaciones de México se dirigieron a Estados Unidos. INEGI (2004d).

Cuadro 2. México: 1970-2001											
Componente importado del valor de la oferta y del valor de los insumos intermedios consumidos; Valor de las exportaciones netas de insumos intermedios (valores a precios corrientes)											
	Componente importado del valor de la oferta total de la:		Componente importado del valor de la oferta total de insumos intermedios de origen manufacturero		Componente importado del valor de los insumos intermedios consumidos por la:				Valor de las exportaciones, neto del valor de los insumos intermedios importados, como proporción del valor de la producción bruta de la:		
	Economía	Manufactura	Sin manufactura maquiladora	Con manufactura maquiladora	Economía	Manufactura	Manufactura no-maquiladora	Manufactura Maquiladora	Manufactura	Manufactura no-maquiladora	Manufactura Maquiladora
1970	5.83%	7.33%	n.d.	n.d.	7.14%	9.38%	8.17%	91.01%	-0.87%	-1.25%	30.68%
1971	5.41%	6.81%	n.d.	n.d.	6.76%	n.d.	n.d.	91.03%	n.d.	n.d.	30.68%
1972	5.63%	7.15%	n.d.	n.d.	7.04%	n.d.	n.d.	91.05%	n.d.	n.d.	30.68%
1973	6.14%	8.03%	n.d.	n.d.	8.63%	n.d.	n.d.	91.07%	n.d.	n.d.	30.67%
1974	6.78%	8.81%	n.d.	n.d.	10.76%	n.d.	n.d.	91.08%	n.d.	n.d.	30.68%
1975	6.19%	8.10%	n.d.	n.d.	9.09%	12.30%	9.58%	91.06%	-2.45%	-3.38%	30.68%
1976	6.47%	8.20%	n.d.	n.d.	8.53%	n.d.	n.d.	91.03%	n.d.	n.d.	30.66%
1977	6.76%	8.49%	n.d.	n.d.	10.28%	n.d.	n.d.	90.96%	n.d.	n.d.	30.70%
1978	6.96%	9.03%	n.d.	n.d.	10.52%	13.55%	11.11%	90.88%	-1.08%	-1.86%	30.68%
1979	7.78%	10.45%	n.d.	n.d.	11.24%	n.d.	n.d.	90.85%	n.d.	n.d.	30.59%
1980	8.03%	11.13%	15.12%	17.28%	11.87%	17.47%	15.16%	90.84%	-4.22%	-5.07%	30.82%
1981	8.06%	11.40%	14.05%	16.22%	11.29%	n.d.	n.d.	90.93%	n.d.	n.d.	30.64%
1982	6.85%	9.84%	11.97%	14.93%	9.66%	n.d.	n.d.	91.13%	n.d.	n.d.	30.32%
1983	6.80%	8.94%	10.78%	16.45%	10.83%	n.d.	n.d.	91.23%	n.d.	n.d.	22.62%
1984	6.85%	9.22%	11.47%	17.07%	11.18%	n.d.	n.d.	91.27%	n.d.	n.d.	23.71%
1985	7.21%	9.83%	12.74%	17.92%	11.38%	18.18%	12.88%	91.30%	0.58%	-0.66%	25.04%
1986	8.90%	12.30%	14.60%	21.92%	13.82%	n.d.	n.d.	91.29%	n.d.	n.d.	21.30%
1987	9.56%	13.52%	17.83%	25.90%	16.58%	n.d.	n.d.	91.23%	n.d.	n.d.	22.65%
1988	9.71%	13.49%	15.66%	22.75%	17.11%	n.d.	n.d.	90.79%	n.d.	n.d.	22.48%
1989	10.23%	14.79%	17.73%	25.27%	18.46%	n.d.	n.d.	90.66%	n.d.	n.d.	24.01%
1990	10.64%	15.80%	18.67%	26.06%	18.27%	27.41%	18.97%	90.15%	2.26%	-0.06%	25.28%
1991	10.48%	16.19%	18.87%	26.03%	18.09%	n.d.	n.d.	89.86%	n.d.	n.d.	25.20%
1992	10.94%	17.53%	19.77%	27.06%	18.70%	n.d.	n.d.	90.34%	n.d.	n.d.	25.09%
1993	10.39%	17.64%	19.58%	27.52%	18.31%	31.46%	21.93%	90.83%	0.96%	-1.80%	24.32%
1994	11.48%	19.68%	21.35%	30.15%	20.46%	n.d.	n.d.	91.99%	n.d.	n.d.	21.86%
1995	13.75%	22.23%	23.76%	36.71%	27.19%	n.d.	n.d.	93.95%	n.d.	n.d.	15.63%
1996	14.77%	23.06%	25.37%	38.08%	29.73%	n.d.	n.d.	92.51%	n.d.	n.d.	17.36%
1997	15.01%	23.68%	26.31%	38.86%	30.13%	n.d.	n.d.	91.83%	n.d.	n.d.	19.37%
1998	16.00%	25.28%	26.15%	39.34%	32.30%	49.16%	33.77%	91.63%	8.40%	5.60%	19.57%
1999	15.88%	25.53%	25.16%	38.95%	32.03%	n.d.	n.d.	91.10%	n.d.	n.d.	20.78%
2000	16.20%	26.14%	25.71%	39.63%	32.89%	n.d.	n.d.	90.47%	n.d.	n.d.	21.94%
2001	15.08%	24.96%	24.53%	37.99%	30.45%	n.d.	n.d.	91.23%	n.d.	n.d.	24.18%

FUENTES: Elaboración propia a partir de CIESA (1993 Y 1997), INEGI (1994, 1996a, 1996b, 2001, 2002, 2003a, 2003b y 2004a), SPP/BANXICO/PNUD (1979 y 1981) y SPP/PNUD (1983 y 1986).

### 1.2. La expansión de las importaciones y la desarticulación de las cadenas productiva internas (Cuadro 2)

Un segundo efecto de la liberalización externa fue el incremento sostenido de las importaciones a partir de 1986 y, especialmente, con la entrada en operación del TLCAN. El componente importado de la oferta total de la economía aumentó marginalmente entre 1981 y 1993 (de 8.1% a 10.4%); a partir de 1994 apresuró su crecimiento hasta llegar a 16.2% en 2000; el componente importado de la oferta total de productos manufacturados se incremento ligeramente entre 1981 y 1986 (de 11.4% a 12.3%), pero a partir de 1987 aceleró sostenidamente su expansión, alcanzando 17.6% en 1993 y 26.1% en 2000. (Gráfica 5) El éxito competitivo de la manufactura mexicana, que por lo general se asocia unilateralmente al auge de las exportaciones, resulta ser mucho menos contundente al considerar el pronunciado aumento de las importaciones de bienes manufacturados. Si bien el gran incremento del coeficiente de exportaciones a producción bruta expresa la creciente capacidad competitiva en los mercados internacionales de algunos segmentos manufactureros, la también fuerte expansión del componente importado de la oferta de productos manufacturados denota la pérdida de competitividad en el mercado local de otros segmentos.



Fuente: Cuadro 2.

La des-sustitución de importaciones experimentada en México, sobre todo a partir del TLCAN, ha sido particularmente acentuada en el caso de los insumos intermedios. El componente importado de los insumos intermedios utilizados por el conjunto de la economía se incrementó moderadamente, de 11.3% a 13.8%, entre 1981 y 1986; aumentó más aceleradamente a partir de 1987, llegando a 18.3% en 1993; se disparó a partir de 1994 para alcanzar el 32.9% en 2000. Esta tendencia fue impulsada por el incremento sostenido del componente importado de la oferta total de insumos intermedios de origen manufacturero (incluyendo los utilizados en la maquila de exportación) que pasó de 16.2% en 1981 a 21.9% en 1986, 27.5% en 1993 y 39.6% en 2000. (Cuadro 2) El rezago de la producción local de insumos intermedios frente a las importaciones es manifestación clara de la progresiva desarticulación de las cadenas productivas internas, fenómeno especialmente intenso en la industria manufacturera, en que se incrementó el componente importado de los insumos intermedios de 17.5% en 1980 a 18.2% en 1985, 31.5% en 1993 y 49.2% en 1998. La desvinculación de la manufactura mexicana con el conjunto de la economía o, recíprocamente, su creciente articulación a cadenas productivas globales está asociada al peso creciente de la maquila de exportación; a que ésta no ha incrementado su consumo intermedio de origen interno, importando en promedio el 90% de sus insumos; finalmente, a la maquilización del patrón de aprovisionamiento de insumos intermedios de la manufactura no-maquiladora, en la que el componente importado, después de disminuir de 15.2% a 12.9% entre 1980 y 1985, se incrementó a 21.9% en 1993 y 33.8% en 1998. (Cuadro 2) Este proceso tiene como causas la incapacidad de los productores locales de enfrentar exitosamente la competencia de insumos intermedios extranjeros en un contexto de relativa debilidad de la inversión productiva y, sobre todo, una política industrial que en los sucesivos gobiernos neoliberales se ha subordinado a las empresas transnacionales que, como parte de sus estrategias de relocalización internacional de los eslabones de sus cadenas globales de valor, han disminuido su demanda de insumos intermedios locales.

La fortaleza exportadora de la manufactura mexicana se relativiza al advertir que también se volvió fuertemente importadora. El valor de las exportaciones no-maquiladoras *neto* del valor de los insumos intermedios importados por este segmento manufacturero como proporción del valor de la producción bruta –que expresa el valor agregado localmente que en promedio es exportado- pasó de -5.1% en 1980 a -0.7% en 1985 y -1.8% en 1993; sólo se volvió positivo en el marco del TLCAN, llegando a 5.6% en 1998. (Cuadro 2) Este coeficiente disminuyó en la manufactura maquiladora de 30.6% en 1981 a 21.9% en 2000; en el conjunto de la manufactura aumentó de -4.2% en 1980 a 0.6% en 1985, 1% en 1993 y 8.4%

en 1998. Aunque a partir del TLCAN la industria manufacturera alcanzó una balanza comercial superavitaria, ésta no ha sido suficiente para revertir el déficit comercial estructural del conjunto de la economía debido en gran medida a que la balanza comercial de bienes manufacturados sigue siendo deficitaria.

Al examinar integralmente el cambio en el patrón de comercio exterior de la economía, desde el punto de vista no sólo de las exportaciones sino también de las importaciones, se hace evidente que el desarrollo del modelo secundario-exportador mexicano tiene fundamentos *frágiles*: se ha sostenido en la fortaleza competitiva sólo de algunos segmentos manufactureros, pero ha implicado el debilitamiento competitivo de otros; depende fuertemente de las exportaciones maquiladoras; se ha basado en la maquilización de la manufactura no-maquiladora; está supeditado a las decisiones operativas de las empresas transnacionales, responsables de la mayor parte de las exportaciones, y a la dinámica de la economía de Estados Unidos, principal destino de las mismas. Además, su contribución al fortalecimiento general de la economía ha sido limitado: no ha contribuido suficientemente a la eliminación del déficit comercial estructural, por sus elevados requerimientos de insumos intermedios importados, y su papel como dinamizador indirecto de la actividad económica se ha debilitado por su decreciente demanda de insumos intermedios locales.

### ***1.3. La precarización del empleo manufacturero: lento crecimiento, dependencia de los mercados externos y baja remuneración (Cuadro 3)***

Las transformaciones de la industria manufacturera modificaron la dinámica y estructura del personal ocupado y de las remuneraciones en el propio sector y en el conjunto de la economía. Los resultados han sido, por un lado, una precarización del empleo manufacturero que se manifiesta en su lento crecimiento, en su dependencia de los mercados externos, en la disminución de sus perfiles medios de calificación y en su baja remuneración; por otro, la insuficiente capacidad generadora de empleos del conjunto de la economía.

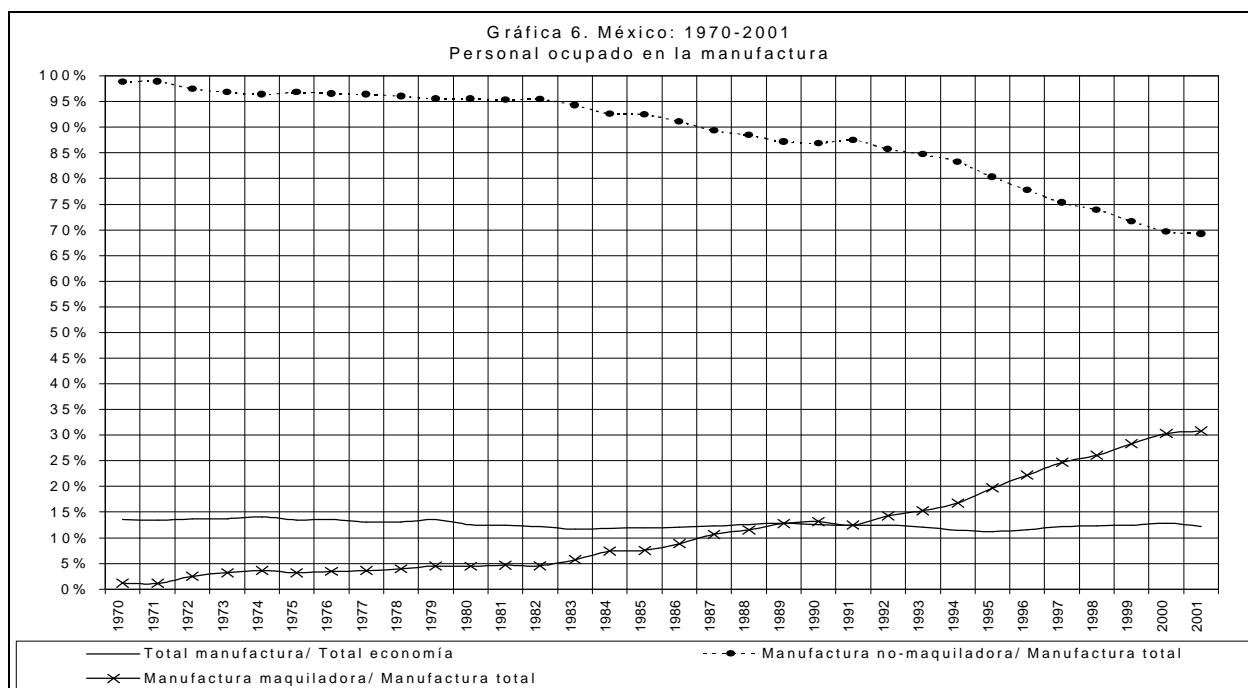
Cuadro 3. México: 1970-2001														
Personal ocupado y remuneración real por ocupado														
	Personal ocupado							Remuneración real por ocupado						
	Número de personas				Total	Manufatura	Manufatura	\$ de 1993/persona				Total	Manufatura	Manufatura
	Total	Total	Manufatura	Manufatura	Total	Manufatura	Manufatura	Total	Total	Manufatura	Manufatura	Total	Manufatura	Manufatura
economía	manufatura	no-maquiladora	maquiladora	economía	total	total	economía	manufatura	no-maquiladora	maquiladora	economía	total	total	
1970	12,883,360	1,745,455	1,725,626	19,829	13.55%	98.86%	1.14%	13,287	24,306	n.d.	n.d.	182.93%	n.d.	n.d.
1971	13,341,315	1,791,097	1,771,587	19,510	13.43%	98.91%	1.09%	13,375	24,825	n.d.	n.d.	185.60%	n.d.	n.d.
1972	13,751,296	1,877,651	1,830,811	46,840	13.65%	97.51%	2.49%	14,827	25,838	n.d.	n.d.	174.26%	n.d.	n.d.
1973	14,504,944	1,987,331	1,924,700	62,631	13.70%	96.85%	3.15%	14,907	25,892	n.d.	n.d.	173.69%	n.d.	n.d.
1974	14,723,460	2,070,489	1,996,084	74,405	14.06%	96.41%	3.59%	15,943	27,587	27,775	22,570	173.04%	100.68%	81.81%
1975	15,365,207	2,067,632	2,002,232	65,400	13.46%	96.84%	3.16%	16,787	29,531	29,774	22,126	175.92%	100.82%	74.92%
1976	15,624,180	2,118,654	2,045,985	72,669	13.56%	96.57%	3.43%	18,792	32,197	32,503	23,571	171.33%	100.95%	73.21%
1977	16,317,306	2,127,123	2,051,029	76,094	13.04%	96.42%	3.58%	18,175	31,764	32,064	23,667	174.76%	100.95%	74.51%
1978	16,935,101	2,220,759	2,132,923	87,836	13.11%	96.04%	3.96%	18,373	31,541	31,891	23,031	171.67%	101.11%	73.02%
1979	17,787,945	2,398,134	2,290,853	107,281	13.48%	95.53%	4.47%	19,346	31,667	32,099	22,425	163.69%	101.36%	70.81%
1980	20,401,111	2,554,911	2,441,411	113,500	12.52%	95.56%	4.44%	18,556	30,489	31,093	17,107	164.31%	101.98%	56.11%
1981	21,680,064	2,681,643	2,557,401	124,242	12.37%	95.37%	4.63%	19,512	31,382	32,058	17,075	160.83%	102.15%	54.41%
1982	21,609,875	2,624,958	2,505,298	119,660	12.15%	95.44%	4.56%	18,537	30,542	31,088	18,560	164.77%	101.79%	60.77%
1983	21,145,703	2,467,831	2,326,376	141,455	11.67%	94.27%	5.73%	14,253	23,532	24,034	14,778	165.10%	102.13%	62.80%
1984	21,682,476	2,563,282	2,374,160	189,122	11.82%	92.62%	7.38%	13,570	22,025	22,598	14,498	162.31%	102.60%	65.83%
1985	22,168,117	2,649,567	2,450,534	199,033	11.95%	92.49%	7.51%	13,528	22,061	22,647	14,398	163.07%	102.65%	65.26%
1986	21,889,917	2,637,909	2,404,084	233,825	12.05%	91.14%	8.86%	12,274	20,312	20,868	14,085	165.48%	102.74%	69.34%
1987	22,168,760	2,719,423	2,429,796	289,627	12.27%	89.35%	10.65%	12,043	20,008	20,685	14,329	166.14%	103.38%	71.62%
1988	24,069,999	3,034,654	2,685,121	349,533	12.61%	88.48%	11.52%	12,173	20,293	20,790	16,436	166.71%	102.45%	80.99%
1989	24,764,012	3,167,969	2,762,628	405,341	12.79%	87.21%	12.79%	12,894	21,986	22,595	17,507	170.52%	102.77%	79.63%
1990	25,957,661	3,275,202	2,844,973	430,229	12.62%	86.86%	13.14%	13,072	21,896	22,487	17,777	167.50%	102.70%	81.19%
1991	26,723,916	3,307,128	2,894,722	412,406	12.38%	87.53%	12.47%	13,902	22,630	23,327	17,503	162.79%	103.08%	77.34%
1992	27,160,072	3,379,765	2,897,804	481,961	12.44%	85.74%	14.26%	14,953	23,808	24,785	17,746	159.22%	104.10%	74.54%
1993	27,467,478	3,309,755	2,805,279	504,476	12.05%	84.76%	15.24%	15,891	24,079	25,192	17,715	151.52%	104.62%	73.57%
1994	28,165,782	3,238,906	2,696,915	541,991	11.50%	83.27%	16.73%	16,659	24,991	26,289	18,381	150.01%	105.20%	73.55%
1995	27,347,481	3,066,717	2,462,854	603,863	11.21%	80.31%	19.69%	14,458	21,726	22,777	17,335	150.27%	104.84%	79.79%
1996	28,270,287	3,278,436	2,549,968	728,468	11.60%	77.78%	22.22%	13,288	19,849	20,788	16,467	149.38%	104.73%	82.96%
1997	29,346,956	3,566,045	2,685,950	880,095	12.15%	75.32%	24.68%	13,691	19,748	20,742	16,633	144.24%	105.03%	84.23%
1998	30,635,319	3,773,206	2,789,612	983,594	12.32%	73.93%	26.07%	14,158	20,319	21,419	17,086	143.52%	105.41%	84.09%
1999	31,363,158	3,913,387	2,805,261	1,108,126	12.48%	71.68%	28.32%	14,461	20,566	21,832	17,260	142.22%	106.15%	83.92%
2000	31,993,581	4,102,052	2,858,140	1,243,912	12.82%	69.68%	30.32%	15,504	21,905	23,247	19,050	141.29%	106.13%	86.97%
2001	31,890,120	3,898,545	2,698,764	1,199,781	12.22%	69.22%	30.78%	16,108	23,077	24,680	20,154	143.26%	106.95%	87.33%

FUENTES: Elaboración propia a partir de Clement (1989) e INEGI (1994, 1996a, 1996b, 2002, 2003a, 2003b y 2004a).

En los últimos veinte años, las exportaciones se convirtieron en el principal factor dinamizador directo del empleo manufacturero en detrimento de la producción para el mercado interno, afectada negativamente, la de bienes finales por el propio estancamiento del mercado interno y por el aumento de las importaciones, y la de bienes intermedios por el debilitamiento de las cadenas productivas locales. El efecto *neto* de estas tendencias ha sido el lento crecimiento del personal ocupado en la manufactura: 2.3% promedio anual entre 1982 y 2000, que contrasta con el 4% entre 1971 y 1981. La participación de la manufactura en el personal ocupado total se mantuvo constante, en niveles de poco más del 12%, porque el empleo en el resto de la economía también tuvo un lento dinamismo. (Gráfica 6) En este periodo, la maquila de exportación se constituyó como el segmento generador de empleo más dinámico, no sólo en la manufactura, sino en toda la economía. El personal ocupado en las maquiladoras creció en 13% promedio anual entre 1982 y 2000, frente a 0.6% en la manufactura de transformación y 2% en el conjunto de la economía. Por ello, su participación en la ocupación manufacturera se incrementó sostenidamente, pasando de 4.6% en 1981 a 8.9% en 1986, 15.2% en 1993 y 30.3% en 2000. El crecimiento del empleo maquilador no fue afectado por la crisis de 1994-1995, a diferencia de la manufactura de transformación, sino que justamente se aceleró a partir de la entrada en operación el TLCAN. La preponderancia creciente de la maquila de exportación, junto con la maquilización del patrón de aprovisionamiento de insumos intermedios de la manufactura de transformación, han debilitado sensiblemente el papel de la manufactura como inductora indirecta de empleo en el conjunto de la economía.<sup>21</sup> Por ello, el lento crecimiento del empleo total es atribuible en parte a las características mismas del modelo secundario-exportador mexicano.

---

<sup>21</sup> En Mariña (2001) se cuantifica el efecto negativo sobre los niveles de ocupación de la economía mexicana del aumento en el componente importado de los insumos intermedios, sin incluir a la industria maquiladora de exportación, en el periodo 1980-1993.

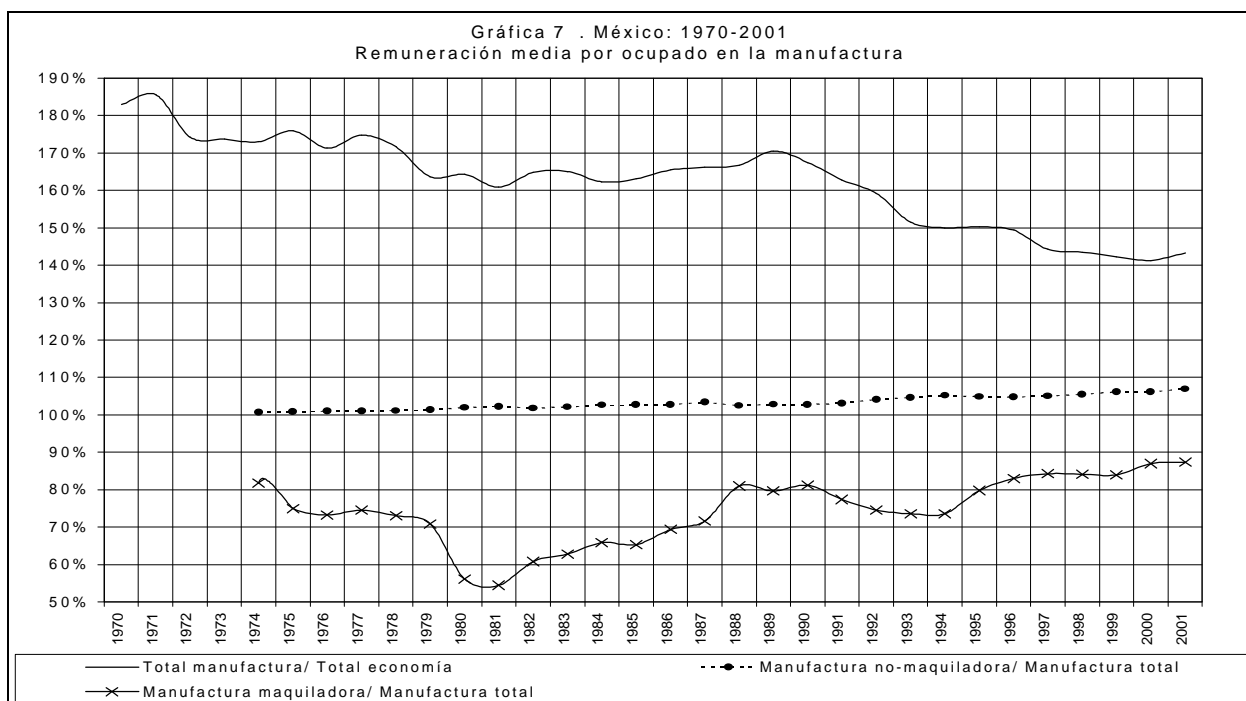


Fuente: Cuadro 3.

Entre 1982 y 2000, las remuneraciones reales por ocupado disminuyeron de manera generalizada, excepto en la maquila de exportación. La contracción acumulada en este periodo fue de -20.5% en el conjunto de la economía, -30.2% en el conjunto de la industria manufacturera y -27.5% en la manufactura no-maquiladora. En contraste, en la maquila de exportación se presentó un incremento acumulado de 11.6%. (Cuadro 3) Como consecuencia de las tendencias diferenciadas de las remuneraciones por ocupado, lo mismo que del empleo, la estructura de remuneraciones de la economía se cambió. La remuneración promedio por persona en la manufactura disminuyó con respecto a la del conjunto de la economía: si en 1981 era 60.8% más alta, en 1993 el diferencial era de 51.5% y en 2000 sólo de 41.3%. (Gráfica 7) Ello se debe, en primer lugar, a que el empleo relativamente mejor pagado de las empresas no-maquiladoras, con una remuneración superior en 6% a la media manufacturera en 2000, ha permanecido prácticamente estancado<sup>22</sup>; en segundo lugar, a que la generación neta de empleo ha correspondido a puestos de trabajo en las empresas maquiladoras con bajos requerimientos de calificación y relativamente peor remunerados, aunque cada vez en menor grado (en 1981 la

<sup>22</sup> Cabe destacar que el segmento no-maquilador está compuesto, a su vez, por varios estratos que presentan amplios diferenciales en las remuneraciones promedio por ocupado según el tamaño de la empresa (micro, pequeña, mediana y grande). Véase Zepeda, Alarcón y Félix (1999).

remuneración por ocupado en la maquiladora era 45% menor que la media manufacturera; en 2000 era sólo 13% inferior).



Fuente: Cuadro 3.

El modelo secundario-exportador mexicano tiene un carácter *excluyente*, entre otras razones, porque su desarrollo se ha sustentado en la precarización del empleo en términos cuantitativos, cualitativos y dinámicos. No genera directamente un volumen suficiente de puestos de trabajo y ha deteriorado la capacidad de inducción indirecta de empleo de la manufactura. Ha conllevado la sustitución de empleos de relativa alta calidad y remuneración por puestos de trabajo de menor calidad y peor remunerados. Ha subordinado la dinámica de la ocupación al desempeño de las exportaciones, de la economía de Estados Unidos y a las estrategias globales de las transnacionales.

### 3. LA MANUFACTURA MEXICANA DURANTE LA RECESIÓN DE 2001-2003

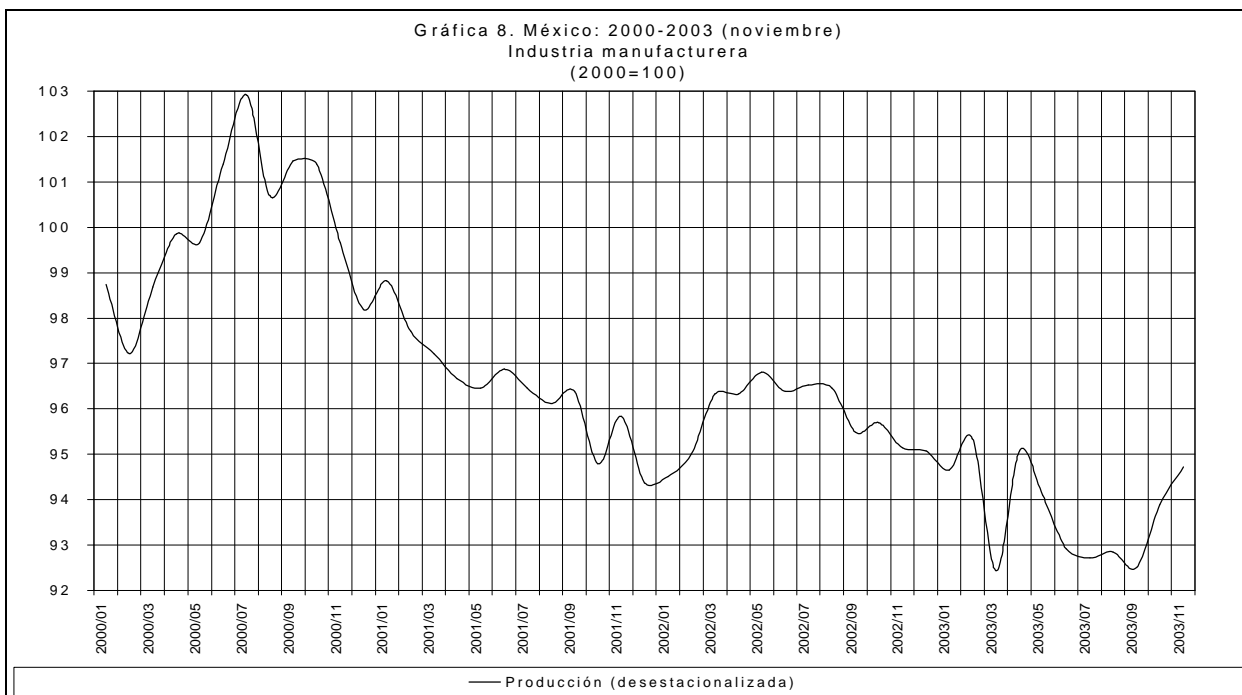
La desaceleración de la economía de Estados Unidos a partir del tercer trimestre de 2000, reconocida como recesión en marzo de 2001,<sup>23</sup> afectó severamente a la industria manufacturera mexicana por la disminución de las importaciones de ese país y la consecuente contracción de nuestras exportaciones. La producción manufacturera se

<sup>23</sup> Véase Mariña (2003b).

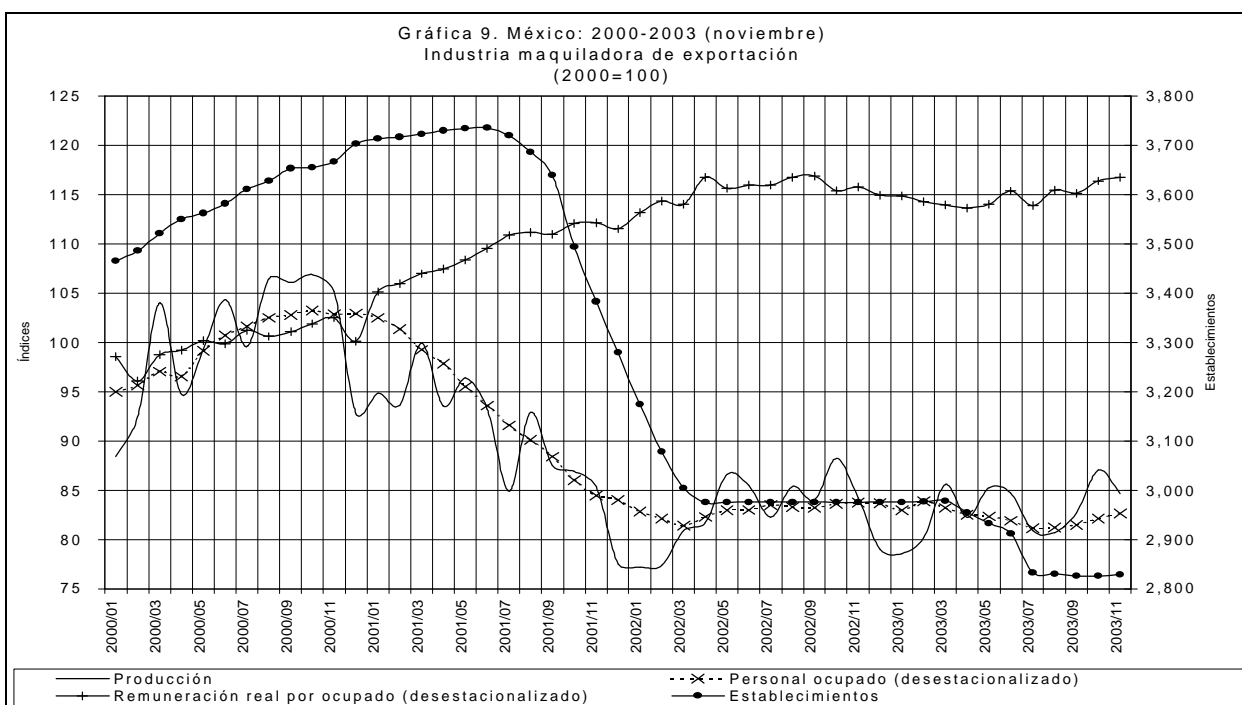
contrajo a partir del cuarto trimestre de 2000, y aunque mostró una leve reactivación en el segundo trimestre de 2002, continuó decayendo hasta septiembre de 2003. (Gráfica 8) Esta contracción ha tenido como principal causa el debilitamiento de la industria maquiladora (Gráfica 9) y, en menor medida, de la manufactura de transformación. (Gráfica 10) Hasta noviembre de 2003, la producción manufacturera total había disminuido -11% desde su nivel máximo de junio de 2000, la de la manufactura no-maquiladora -10% desde el mismo mes y la de la maquiladora -22% desde octubre de 2000. La contracción de la producción ha tenido un fuerte impacto negativo sobre el empleo, que finalizó la tendencia ascendente que había mostrado a partir de 1996. Su disminución desde los niveles máximos alcanzados durante 2000 había sido hasta noviembre de 2003 de por lo menos 510 mil puestos de trabajo, de los cuales 277 mil corresponden a las empresas maquiladora (con una caída acumulada de -21% a partir de noviembre de 2000) y 216 mil a las empresas manufactureras no-maquiladora más grandes (con una disminución de -15%).<sup>24</sup> Hasta principios de 2002, las remuneraciones reales por ocupado continuaron la tendencia ascendente que habían mostrado desde 1997 -en el caso de la maquiladora- y 1998 -en el de la no-maquiladora-, mientras que en 2003 se mantuvieron constantes. Cabe destacar que la contracción de la producción y del empleo en la maquila de exportación fue seguida por el cierre de un gran número de establecimientos durante el segundo semestre de 2001 y, nuevamente, durante el segundo semestre de 2003. Desde su nivel máximo de junio de 2001, el número de establecimientos maquiladores en activo ha disminuido en 906, lo que representa el 25% del total.

---

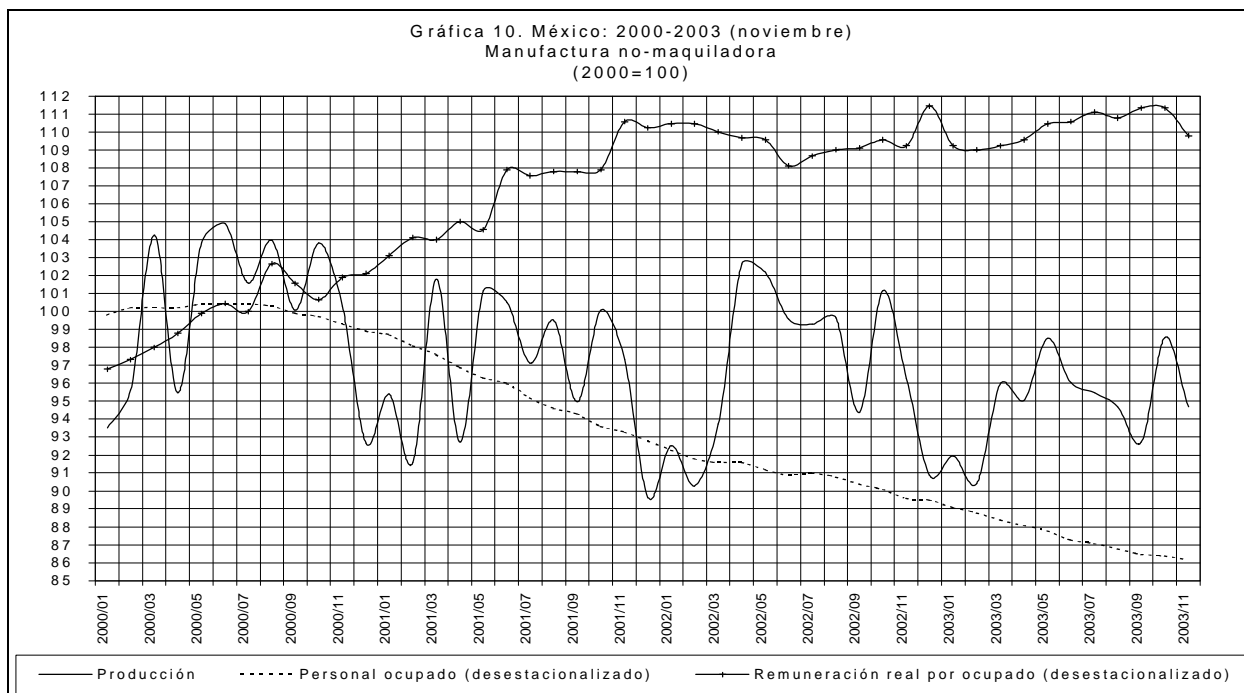
<sup>24</sup> Estas estimaciones son parciales, pues sólo consideran la dinámica del empleo en la industria maquiladora de exportación y en las empresas manufactureras no-maquiladoras incluidas en la Encuesta industrial mensual, que no registra información de todo el segmento no-maquilador. Las empresas no-maquiladoras más pequeñas, que ocupan aproximadamente a una tercera parte del personal total de la manufactura, y para las que no hay datos actualizados, seguramente también han experimentado una fuerte disminución en el personal ocupado.



Fuentes: INEGI (2004b).



Fuentes: INEGI (2004a y 2004b).



Fuentes: INEGI (2004b y 2004c).

La pérdida de dinamismo de la manufactura durante 2001-2003 no es resultado únicamente de la coyuntura recesiva mundial, sino de la fragilidad del modelo secundario-exportador mexicano. En estos años no sólo se ha hecho patente la excesiva dependencia de la manufactura con respecto a las exportaciones hacia Estados Unidos, sino la limitada capacidad de respuesta frente a la cambiante dinámica de la competencia internacional de un modelo de competitividad que descansa fuertemente en ventajas estáticas como los bajos salarios.

En el ámbito mundial, la manufactura atraviesa actualmente por un intenso proceso de relocalización de plantas inducido por la ampliación de los esquemas multilaterales y regionales de integración. El ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio y la negociación del Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos con Centroamérica han puesto en evidencia algunas limitaciones de la capacidad competitiva de la manufactura mexicana, especialmente de la maquiladora asentada en nuestro país. Paradójicamente en un país con bajísimos niveles de tributación y con salarios apenas de subsistencia, el cierre de establecimientos maquiladores en México y el traslado de una parte de ellos a otros países tiene entre sus causas la pérdida de competitividad, por un lado, en el plano fiscal, debido a la entrada en vigor en 2001 de disposiciones acordadas en el propio TLCAN que tienden a eliminar el tratamiento fiscal especial a las empresas maquiladoras; por otro, en

al ámbito salarial, por el control de la inflación interna y la relativa estabilidad cambiaria, que han elevado los costos salariales valuados en dólares, afectando particularmente a ramas relativamente intensiva en mano de obra como la del vestido.<sup>25</sup> En este contexto, es previsible que muchos de los establecimientos maquiladores que han cesado actividades no serán reabiertos aunque hubiera una reactivación más o menos prolongada de la economía estadounidense.<sup>26</sup>

Por su parte, la industria manufacturera de transformación no sólo enfrenta, en su segmento exportador, el lento dinamismo de la demanda externa y la pérdida de competitividad salarial, sino un estancamiento crónico de la demanda interna que ha impedido que ésta opere como factor emergente que impulse la reactivación económica. El acatamiento de la ortodoxia neoliberal por el gobierno foxista, determinado en gran medida por la defensa a ultranza de los intereses del capital rentista, lo ha llevado a sostener una política procíclica sustentada en la contracción del gasto y en la restricción monetaria que ha profundizado la debilidad del mercado interno y reforzado los efectos negativos de la contracción de la demanda externa.

#### **4. REFLEXIONES FINALES**

1. La articulación de la economía mexicana con el mercado mundial se modificó radicalmente en las últimas dos décadas como resultado de las políticas neoliberales de reestructuración. La entrada en operación del TLCAN en 1994 profundizó y consolidó las transformaciones que ya venía experimentando la industria manufacturera desde 1983, cuando se inició la liberalización externa de la economía mexicana. En sus primeros años, el TLCAN impulsó vigorosamente las exportaciones no-maquiladoras, al tiempo que consolidaba la expansión de las exportaciones maquiladoras que se presentó desde 1982. Asimismo, estimuló fuertemente las importaciones de todo tipo de bienes manufacturados y reforzó la internacionalización del patrón de aprovisionamiento de insumos intermedios de la manufactura iniciado después de 1985. Finalmente, profundizó la integración de la manufactura mexicana a la economía de Estados Unidos y su dependencia de las transnacionales estadounidenses.

2. La consolidación de México como una *economía secundario-exportadora* con preponderancia del capital transnacional en las actividades de exportación, con patrones de

---

<sup>25</sup> Véase Acevedo (2002) y Quintero (2003).

<sup>26</sup> Véase Mariña (2002), pp. 48-50.

aprovisionamiento de insumos intermedios cada vez más globalizados, crecientemente subordinada a la economía de Estados Unidos y fundamentada en la precarización del empleo local, es una expresión de la forma en que nuestro país se ha insertado en la globalización neoliberal y, por tanto, del papel que juega en los nuevos patrones internacionales de extracción, realización y acumulación de plusvalor.

3. En la manufactura mexicana se han fortalecido los mecanismos de extracción de plusvalor mediante la superexplotación del trabajo –basada en el pago de remuneraciones insuficientes para una reproducción adecuada de la fuerza de trabajo- y, en algunos de sus segmentos, por la vía absoluta –con el uso intensivo y flexible de fuerza de trabajo poco calificada en procesos productivos poco tecnificados-. Los circuitos de realización y acumulación del plusvalor generado en la manufactura mexicana se han internacionalizado a partir de la expansión de las exportaciones y del peso creciente de las transnacionales en el conjunto de la economía.

4. El desafío hacia el futuro es el de contrarrestar la naturaleza frágil, limitada y excluyente de la industria manufacturera mexicana. Ello implica, ante todo, fortalecer las actividades productivas orientadas a satisfacer la demanda interna que, aunque han tenido un lento crecimiento en las dos últimas décadas, son menos susceptibles de ser afectadas negativamente por crisis externas. Asimismo, se requiere impulsar una reestructuración de manufactura tendiente, en primer lugar, a fortalecer su vinculación con el resto de la economía mediante una mayor utilización de insumos intermedios producidos localmente y, en segundo lugar, a incentivar de manera generalizada la innovación tecnológica y el desarrollo de la productividad del trabajo. Con ello, no sólo se extenderían los efectos dinamizadores indirectos de la manufactura sobre la economía, sino que se impulsarían patrones de competitividad que dependerían cada vez menos de la precarización del empleo.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Acevedo, Ernesto (2002), “Causas de la recesión en la industria maquiladora”, *Momento económico*, UNAM, México, noviembre-diciembre, pp. 11-25.
- Barrios, Miguel Ángel y Mariña Flores, Abelardo (2003), "Empleo, remuneraciones y productividad en la manufactura mexicana: 1988-2002", en Alicia Solís, Max Ortega, Abelardo Mariña y Nina Torres (coord.), *Globalización neoliberal, reforma del Estado y movimientos sociales*, Itaca, México, 2003, pp. 31-44.

- Benessaieh, A. y C. Deblock (1998), "Commerce, croissance et emploi: le cas du Mexique", //www.uqam.ca/gric/.
- Capdevielle, M., M. Cimoli y G. Dutrenit (1997), "Specialization and Technology in Mexico: A Virtual Pattern of Development and Competiveness?", IIASA, //www.iiasa.ac.at/.
- Cardero, María Elena (coord.) (1996), *Qué ganamos y qué perdimos con el TLC*, UNAM, Siglo XXI, México.
- Chesnais, F. (2001), "La 'nouvelle économie: une conjoncture propre à la puissance hégémonique américaine", Chesnais, Duménil, Lévy and Wallerstein, *Une nouvelle phase du capitalisme?*, Éditions Syllepse, Paris, pp.41-70.
- CIESA (1993), *Stata Matrix. Versión 1.0 (Matriz de insumo-producto de 1990)*, México.
- CIESA (1997), *Stata Matrix. Versión 2.0 (Matriz de insumo-producto de 1993)*, México.
- Clement, Norris y S. Jenner (1989), "La industria maquiladora de México y la economía de California", González Aréchiga, Bernardo y R. Barajas Escamilla, *Las maquiladoras. Ajuste estructural y desarrollo regional*, Colegio de la Frontera Norte/Fundación Friedrich Ebert, México.
- Duménil, G. y D. Lévy (2001), "Sortie de Crise, menaces de crises et nouveau capitalisme", Chesnais, Duménil, Lévy, Wallerstein, *Une nouvelle phase du capitalisme?*, Éditions Syllepse, Paris, pp.11-39.
- Dussel Peters, Enrique (1997), *La economía de la polarización*, UNAM /JUS, México.
- Flores O., Víctor y A. Mariña F. (1999), *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, FCE, México.
- Gitli, Eduardo (1990), "México: notas para un balance de la política comercial del sexenio 1983-1988", en Eduardo Gitli (coord.), *Estudios sobre el sector externo mexicano*, UAM-A, México.
- Guillén, Arturo (2000), *México hacia el siglo XXI*, UAM/Plaza y Valdés, México.
- Guillén, Héctor (1984), *Orígenes de la crisis en México. 1940-1982*, ERA, México.
- Guillén, Héctor (1990), *El sexenio de crecimiento cero. México, 1982-1988*, ERA, México.
- INEGI (1994), "Sistema de cuentas nacionales de México, Serie 1970-1984", *Cuentas nacionales de México*, Disco compacto, México.
- INEGI (1996a), "Estadísticas de contabilidad nacional, 1980-1993", *Base de datos*, México.

- INEGI (1996b), "Estadística de la industria maquiladora de exportación (indicadores mensuales: 1980-1993)", *Base de datos*, México.
- INEGI (2001), *XV Censo industrial*, México.
- INEGI (2002), *La Producción, Salarios, Empleo y Productividad de la Industria Maquiladora de Exportación. Total Nacional. 1988-2000*, México.
- INEGI (2003a), *La Producción, Salarios, Empleo y Productividad de la Industria Maquiladora de Exportación. Por región geográfica y entidad federativa. 1996-2001*, México.
- INEGI (2003b), "Sistema de cuentas nacionales de México: 1988-2001", *Banco de información económica*, México.
- INEGI (2004a), "Estadística de la industria maquiladora de exportación (indicadores mensuales: 1990-2003)", *Banco de información económica*, México.
- INEGI (2004b), "Indicadores económicos de coyuntura", *Banco de información económica*, México.
- INEGI (2004c), "Encuesta industrial mensual", *Banco de información económica*, México.
- INEGI (2004d), "Sector externo", *Banco de información económica*, México.
- Klein, N. (1999), *NO LOGO. El poder de las marcas*, Paidós Contextos, Barcelona, 2001.
- Mariña Flores, Abelardo (2000), "Empleo y remuneraciones en la industria manufacturera: Balance del sexenio 1994-2000", en Alicia Solís, Enrique García Márquez y Max Ortega (coord.), *El último gobierno del PRI. Balance del sexenio zedillista*, Itaca, México.
- Mariña Flores, Abelardo (2001), "Factores determinantes del empleo en México, 1980-1998", *Comercio Exterior*, BANCOMEXT, México, Vol. 51, Núm. 5, mayo.
- Mariña Flores, Abelardo y Moseley, Fred (2001), "La tasa general de ganancia en México: 1950-1999", *Economía: teoría y práctica*, Núm. 15, UAM, México, 2001, pp. 35-65.
- Mariña Flores, Abelardo (2002), "El empleo en el primer año del gobierno foxista", en Alicia Solís, Enrique García, Max Ortega y Abelardo Mariña (coord.), *El primer año del gobierno foxista*, Itaca, México, pp. 37-53.
- Mariña Flores, Abelardo (2003a), "Crisis estructural capitalista y globalización neoliberal: una perspectiva desde México", Ernesto Soto, Jaime Aboites y Etelberto Ortiz (coord.), *Estado versus mercado: ¿Ruptura o nueva forma de regulación*, UAM-X/Porrúa, México, pp. 139-156.

- Mariña Flores, Abelardo (2003b), "Recesión mundial capitalista: naturaleza y alcances", en Alicia Solís, Max Ortega, Abelardo Mariña y Nina Torres (coord.), *Globalización neoliberal, reforma del Estado y movimientos sociales*, Itaca, México, pp. 17-29.
- Mariña Flores, Abelardo (2004), "El empleo y las remuneraciones manufactureras en México en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)", *México en la región de América del Norte: problemas y desafíos*, UAM/Porrúa, México (en edición).
- Morales, Josefina (2000), "Maquila 2000", en Josefina Morales (coord.), *El eslabón industrial. Cuatro imágenes de la maquila en México*, Nuestro Tiempo, México.
- Quintero, Cirila (2003), "Recesión e industria maquiladora", en Alicia Solís, Max Ortega, Abelardo Mariña y Nina Torres (coord.), *Globalización neoliberal, reforma del Estado y movimientos sociales*, Itaca, México, 2003, pp. 73-91.
- SPP/BANXICO/PNUD (1979), *Matriz de Insumo Producto. Año 1970*, SPP, México.
- SPP/BANXICO/PNUD (1981), *Sistema de Cuentas Nacionales de México, Tomo VII, Matriz de Insumo Producto. Año 1975*, SPP, México.
- SPP/PNUD (1983), *Matriz de Insumo Producto. Año 1978 (Actualización)*, SPP, México.
- SPP/PNUD (1986), *Matriz de Insumo Producto. Año 1980*, SPP/INEGI, México.
- Wallerstein, I. (2001), "Mondialisation ou ère de transition?. Une vision à long terme de la trajectoire du système-monde", Chesnais, Duménil, Lévy, Wallerstein, *Une nouvelle phase du capitalisme?*, Éditions Syllepse, Paris, pp. 71-94.
- Zepeda, E., D. Alarcón y G. Félix (1999), "Empleo, competitividad y apertura económica: la pequeña y mediana empresa en la manufactura mexicana. 1985-1993", en Eduardo Zepeda y David Castro(coord.), *Reestructuración económica y empleo en México*, Universidad Autónoma de Coahuila/Fundación Friedrich Ebert, México, pp. 16-62.